

ROLLO NACIONAL

Intervención Social

Alejandro Hincapié Roldán*
Walter A. García C.**

*La participación juvenil surge en la escuela
y se hace realidad en la comunidad.*

Presentación

Los cambios socio-políticos y culturales que ha experimentado la ciudad de Medellín en las últimas décadas, han obligado a una polémica, reflexión -aún inconclusa—, frente al papel de las instituciones educativas como actores estratégicos en y para la intervención social, reflexión que ha permitido afirmar que la institución educativa y sus procesos no son ni pueden ser ajenos al desarrollo comunitario y barrial.

Por ello, de la normatividad establecida por el Ministerio de Educación Nacional, en lo referente a la obligatoriedad de la prestación de un servicio social por parte de los estudiantes de la Media vocacional,

* Sociólogo de la Universidad de Antioquia y docente del Liceo Santo Domingo Savio.

** Comunicador Social, Asesor (PEI) Liceo Santo Domingo Savio e Investigador Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.

Una propuesta pedagógica

surgen propuestas de intervención comunitaria que parten de la iniciativa de los diversos actores educativos. En tal sentido, el Liceo Santo Domingo Savio, de la ciudad de Medellín, en asocio con la Corporación Social Casa Joven, la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), de Medellín, y el grupo Cultura Somática de la Universidad de Antioquia, formula una propuesta interinstitucional que apunta a optimizar el potencial de los estudiantes para el desarrollo de proyectos orientados a fortalecer los vínculos entre éstos, la institución y la comunidad.

El criterio de relación interinstitucional, constituye una de las principales fortalezas de la propuesta, por cuanto el carácter, las experiencias particulares, los recursos y las relaciones de las cuatro instituciones, establecen un encuentro operativo y estratégico consensuados para afrontar la gerencia y la gestión del proyecto.

Las cuatro instituciones, por pertenecer a diferentes niveles de institucionalidad (el Liceo, con la educación pública secundaria; la A.C.J, O.N.G., especializada en la atención juvenil en la ciudad de Medellín; la Universidad de Antioquia, a través de cultura somática, con la experiencia académica, investigativa y de intervención; y Casa Joven, organización juvenil de segundo grado, que promueve la participación juvenil en la zona nororiental de Medellín), vienen enfrentando un reto que al mismo tiempo es una oportunidad de potenciar la promoción de la participación juvenil en la zona: el interés común por el trabajo con la juventud, define y permite la vinculación y la interacción de las instituciones con el proyecto.

Este componente se convierte, para este proyecto en el sustento metodológico y práctico a través del cual las cuatro instituciones del convenio, cada una con diferente carácter y misión, comparten sus experiencias, recursos e intereses, con el propósito de consolidar un modelo de intervención social que pueda insertarse en las políticas públicas de la educación en los ámbitos local, regional y nacional.

Perfil social de la propuesta

El barrio Santo Domingo Savio está ubicado en la comuna N°1 de la Zona Nororiental de Medellín. Los sectores: La Esperanza, Carambolas, El Compromiso, La

Avanzada, Carpinelo, entre otros, forman parte del mismo. Los barrios de la Zona están ubicados en las laderas y partes altas de las montañas de Medellín, consideradas de alto riesgo, desde el punto de vista geológico.

Familias de origen campesino, procedentes de zonas rurales del departamento de Antioquia y Caldas, fundaron el barrio el 20 de Julio de 1964, con el nombre de "Marquetalia", considerado como barrio de invasión y zona de prostitución; posteriormente fue denominado Santo Domingo Savio por el párroco Hernán Barrientos.

En este barrio se encuentran los índices más altos de desempleo y subempleo de la ciudad. Un 60% de la población económicamente activa en la zona vive de la economía informal (Liceo Santo Domingo Savio, 2000).

En lo demográfico, el sector de Santo Domingo Savio se considera altamente poblado. Según el *Anuario estadístico*, de 1998, el barrio cuenta con 23.730 habitantes y 5.425 hogares aproximadamente, 1.175 viviendas y una densidad (hab/hect.) de 263, el registro de hacinamiento más alto de Medellín. Llama la atención que, si bien la proporción entre el número de habitantes y el número estimado de hogares, muestra un promedio de 4.4 individuos por familia, cuando esta distribución se efectúa en relación con el número total de viviendas, el promedio de habitantes por vivienda es de 20.2 individuos.

Como fruto de un diagnóstico en el cual se identificaron algunas necesidades de la comunidad que habita los sectores dentro del radio de acción del Liceo —que se constituyen asuntos de la competencia y la misión de la institución— se decidió desarrollar una estrategia que beneficiara a quienes intervinieran, desde los estudiantes del Liceo —como primera instancia—, hasta las entidades ejecutoras y cooperadoras en la estrategia.

Esta propuesta surge a propósito de una crisis en la organización y la participación juvenil a nivel local, pues la agudización de la violencia urbana y el desplazamiento interno determinan el acelerado proceso de desarticulación y desaparición de las expresiones juveniles en la ciudad.

Se reconoce que son las instituciones educativas de Básica secundaria y Media vocacional, quienes conservan legitimidad en las comunidades y, por tener población cautiva, generan condiciones que propician el

fortalecimiento de la participación política comunitaria y ciudadana de los jóvenes.

La sistematización de este diagnóstico permitió valorar el Servicio Social del Estudiantado (SSE) en tres sentidos: en primer lugar, como una oportunidad de aportar a los estudiantes una experiencia práctica que permitiera potenciar sus habilidades hacia la identificación de valores vocacionales; en segundo lugar, como una estrategia de proyección educativa que generara procesos de interlocución e interacción con el medio, con la comunidad, con las instituciones, organizaciones y grupos del entorno; y, en tercer lugar, como un dispositivo estratégico a través del cual se promueven, potencian y cualifican la participación y la acción de los jóvenes en sus procesos de desarrollo comunitario.

Con base en ello, se elaboró un modelo-propuesta para el SSE del Liceo, que tiene como objetivo desarrollar una estrategia de participación juvenil que incida, desde lo educativo, en el desarrollo comunitario del barrio Santo Domingo Savio en el periodo 2000-2002. Adicionalmente, tiene como propósitos: involucrar a los estudiantes por medio de sus propios proyectos, en procesos sociales y culturales que permitan su intervención en el crecimiento y desarrollo de la comunidad; generar mecanismos interinstitucionales para la coordinación de acciones en el desarrollo del SSE, que garanticen la sostenibilidad del proceso; integrar los principios de educación, formación en valores, investigación y participación; diseñar y aplicar mecanismos de planeación, monitoreo, seguimiento y evaluación permanentes que permitan cualificar y medir el impacto de la estrategia.

El Modelo está constituido por seis líneas de acción:

- Conservación y promoción del ambiente.
- Utilización adecuada del tiempo libre.
- Desarrollo infantil.
- Organización juvenil.
- Promoción integral de la salud.
- Procesos académicos.

Toda la dinámica de sus líneas está cruzada por cuatro ejes transversales que se convierten, a su vez, en principios y referentes filosóficos del proceso. Estos son:

1. *Educación.* Por el carácter de la institución en la cual se gesta la estrategia (Liceo Santo Domingo Savio), en este eje se presta especial atención al empeño pedagógico con el cual los estudiantes despliegan su labor de información, prevención, atención y acompañamiento a los beneficiarios de cada una de las líneas.
2. *Participación.* Como eje central de la estrategia, y a partir de este componente, en cada línea el estudiante se articula a la definición y toma de decisiones frente a los procesos, actividades y objetivos de la intervención de cada línea, seleccionándolos y desarrollándolos de manera conjunta con el dinamizador y los beneficiarios propiamente dichos.
3. *Investigación.* En cada línea de acción, el esfuerzo de dinamizadores y estudiantes se concentra en la construcción de un diagnóstico básico en torno a su objeto específico de intervención; es decir, sin excepción, cada unidad y cada proyecto establece una situación de partida como el resultado de una indagación, recolección y descripción de datos, tendencias o comportamientos de interés frente al tema. Con base en ello se formula el proyecto específico de intervención que en su desarrollo es acompañado de un proceso de observación y registro etnográficos que recoge la experiencia que será evaluada posteriormente.
4. *Formación en valores.* Por definición, este eje atraviesa la estrategia en todas sus líneas, desde la promoción e interiorización de valores individuales, hasta aquellos que están en función de los grupos e instituciones meta, con valores formativos y preventivos (respeto, responsabilidad, solidaridad, compromiso, etc.).

En cada línea de acción, estudiantes, dinamizadores e instituciones desarrollan proyectos de intervención acompañados de un proceso de capacitación, seguimiento, monitoreo y evaluación periódica, tanto de éstos como del funcionamiento de la línea.

El funcionamiento del Modelo es cíclico. En él se da una retroalimentación constante entre las diferentes instancias, ejes y actores que participan en el desarrollo del programa.

Los estudiantes reciben elementos teórico-prácticos para enfrentarse a la ejecución de sus proyectos. Algu-

nos contenidos son abordados desde las materias que forman parte del currículo, por ejemplo: estadística, ciencias sociales, educación física, filosofía, ética, comunidad y desarrollo humano, además de los diferentes énfasis en salud, informática, mecánica, etc.

Los estudiantes, tras definir sus lugares y entidades de práctica, establecen un cronograma —convenido con la entidad beneficiaria— para organizar las actividades que desarrollarán, dándole un sentido de proceso a la intervención que permita evaluar periódicamente los niveles de logro obtenidos en ella.

En este sentido, la articulación y seguimiento de tal intervención muestra resultados inmediatos que tienen que ver con el fortalecimiento en la oferta de servicios con que las entidades de la zona cuentan para atender a los habitantes, así como una mayor y más directa participación de los estudiantes en los procesos educativos y organizativos de los diferentes sectores.

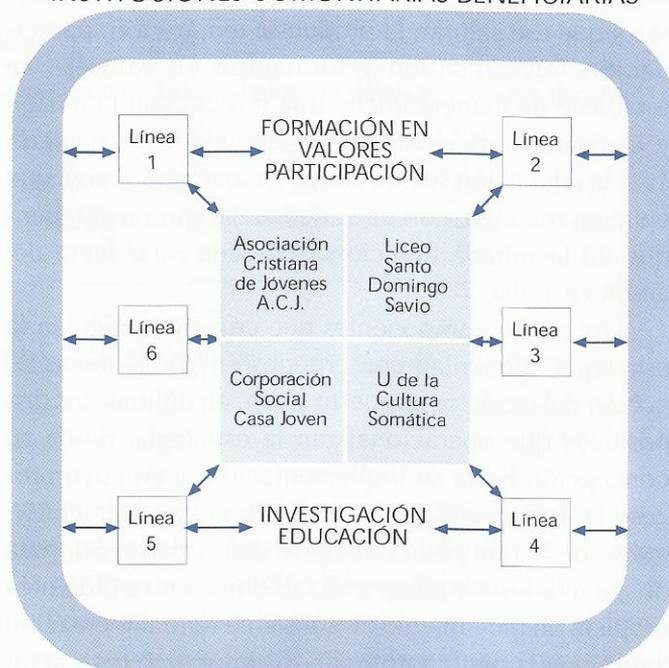
Asimismo, es notable que la apropiación recíproca de los estudiantes del Liceo y beneficiarios de los diferentes proyectos, da cuenta de una incorporación de nuevos valores sociales que se evidencian en el compromiso, la responsabilidad y la solidaridad, entre otros, que redundan en el impacto positivo tanto para quienes ejecutan las acciones planeadas como para el proyecto y sus beneficiarios.

Las bondades de esta propuesta se visibilizan en las nuevas posibilidades que tienen los habitantes de la zona de acceder a componentes preventivos y educativos en los seis aspectos que representan las líneas de acción del proyecto.

El modelo propuesto, por tener como meta convertirse en una estrategia replicable y de constituirse en una política pública, requiere del apoyo y del reconocimiento de organismos externos, tanto públicos como privados, y es aquí donde dicho modelo ha encontrado grandes dificultades, pues la respuesta de estos agentes no ha sido oportuna —en ocasiones negativa—, y en otros casos, de emotiva aprobación, pero sin un apoyo real en su ejecución. En cuanto a los tropiezos internos del proyecto, surgen dificultades para asimilar y poner en práctica las estrategias de seguimiento, sistematización y evaluación, por cuanto dichas acciones no forman parte de la cultura institucional educativa ni de los sujetos que la conforman (estudiantes, profesores, directivos, etc.).

Estructura Funcional del Modelo Servicio Social Estudiantil

INSTITUCIONES COMUNITARIAS BENEFICIARIAS



Perfil pedagógico de la propuesta

A propósito de la reflexión acerca de la estrategia de intervención que nos ocupa, surge un interrogante por los aportes y novedades pedagógicas, y simultáneamente, una consideración en torno al marco institucional, a la misión de la escuela, y aquella que hoy cumple el Liceo Santo Domingo Savio en Medellín. De allí que, poner en cuestión asuntos como estos, obliga a pensar sobre qué de esta estrategia de intervención social, desde lo educativo, constituye una innovación o redefinición pedagógica, además de sus fortalezas y alcances.

El concepto de pedagogía implícito en la propuesta, sugiere una variación sustancial en el modo como el individuo transita por una ruta que le significa un rompimiento con la visión tradicional docente-alumno, una relación diferente con el medio que lo circunda y una actitud activa y propositiva frente a ambos asuntos.

Las exigencias del medio en el cual se desenvuelve la misión educativa del Liceo Santo Domingo Savio, provocaron el surgimiento de una estrategia de intervención que, sin duda, tiene como propósito impactar

el entorno, pero es necesario destacar el cambio de sentidos, es decir, de significado y dirección de la acción pedagógica, así como de los fines educativos propiamente dichos. En virtud de los criterios y ejes transversales que estructuran la propuesta (educación, participación, investigación y formación en valores), se establece de manera inicial una ruptura con la misión y la visión tradicionales de la escuela, a partir de la cual la educación se constituye en un componente que entra en relación con otros de igual importancia, pero que en la mirada tradicional parecen estar fuera del ámbito escolar.

Los cuatro componentes que cruzan y articulan la estrategia, alimentan con criterios éticos las líneas de acción del modelo propuesto y son, en últimas, los dispositivos que operacionalizan la estrategia, desde su concepción hasta su implementación, y en cuyo proceso la acción pedagógica no sólo se expande en términos de lo que podría llamarse una cadena recíproca de generadores y receptores, sino que en su dinámica propicia un movimiento de constante retroalimentación y de sinergia desde y entre los distintos ámbitos y actores (planificadores, directivos, docentes, estudiantes y comunidad). En otros términos: desde la concepción, el papel de los planificadores, la orientación de los directivos, la capacitación y el acompañamiento de los docentes (dinamizadores), la intervención de los estudiantes, hasta la respuesta realimentadora de los beneficiarios, el proyecto del Servicio Social Estudiantil cons-

tituye un ciclo pedagógico cuya permanencia opera al interior de la institución y repercute en la dinámica social que la circunda.

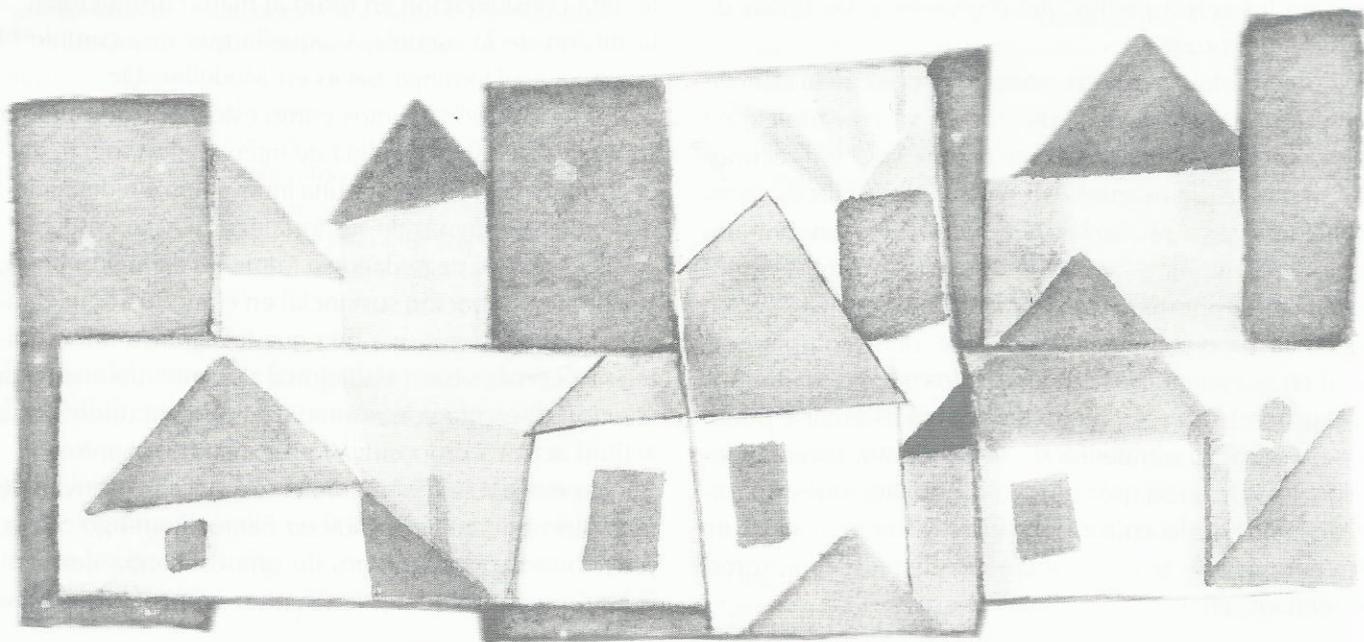
Como puede verse, la estrategia obliga a la institución y a sus actores a repensar la misión de la escuela hoy en contexto y a redefinir el concepto del acto educativo a partir del conocimiento como presupuesto para la acción (intervención).

Vínculos entre la escuela y la intervención social

Tras examinar a grandes rasgos el componente pedagógico de la propuesta del S.S.E. desde el punto de vista de sus implicaciones en tanto acción estratégica, es prudente intentar una localización de la dinámica de articulación que logra la propuesta vista como acto educativo, en relación con la intervención en la dinámica social de influencia.

Partimos de la idea que reflexionar sobre la misión educativa es una tarea fundamental para establecer el punto de cruce o de distanciamiento entre lo educativo y lo social.

Es aquí donde la propuesta del S.S.E. del Liceo Santo Domingo Savio ofrece sus mayores rendimientos; más que un deber ser, la localización de esos puntos de encuentro entre lo pedagógico y lo social logra un notable nivel de realización en la experiencia. Pues, de un



lado, se opera una reorientación y una adecuación de los contenidos y de la concepción pedagógica frente a las demandas que hace la intervención; es decir, los procesos de incidencia social, propuestos desde la institución educativa (Liceo Santo Domingo Savio), son alimentados desde los propios contenidos académico-curriculares (capacitación) y, a su vez, éstos son retroalimentados con los contenidos experienciales fruto de la intervención. De otro lado, este mismo ciclo sinérgico, provoca un viraje en la concepción del sujeto que se quiere formar —con lo que ello implica en el quehacer pedagógico— y en los modos como la institución educativa percibe, procesa y asume la realidad desde los sujetos (estudiantes) que tiene a su cargo y desde los agentes educativos (docentes, directivos y padres de familia), que en su conjunto —con sus implicaciones sociales y políticas— lo dinamizan y lo hacen posible.

Este es un proceso que consulta la misión y los límites de la responsabilidad social de una institución, que rebasa la rigidez institucional y expande su tarea a su entorno (escuelas, organizaciones comunitarias, organizaciones juveniles, hogares comunitarios etc.), sin que ello implique una extralimitación en sus competencias institucionales, de manera que la problemática social no tome por asalto el ámbito educativo.

El Liceo Santo Domingo Savio ha logrado consolidar un proceso inicial de expansión en su accionar institucional, a partir de criterios y prácticas cuya selectividad le permite distinguir, en medio de las múltiples problemáticas sociales que le rodean, cuáles de ellas son de su competencia y cuáles no, cuáles se cruzan con su proyecto educativo y cuáles lo desbordan. En ello, la participación es un eje central y sobre él se sustentan buena parte de los medios y de los fines últimos de la propuesta pedagógica de intervención social. **n**

Referencias

Proyecto: *La participación juvenil y su incidencia en el desarrollo comunitario, a partir de un modelo de servicio social, durante el período 200-2001*. Liceo Santo Domingo Savio, Casa Joven, Asociación Cristiana de Jóvenes, Cultura Somática- Universidad de Antioquia, 2001.

Sistematización: *El Servicio Social Estudiantil: una forma de arraigo de los jóvenes del Liceo Santo Domingo Savio de la ciudad de Medellín*. O.P.S. 2000.

Diálogo del conocimiento

El trabajo denominado *Propuesta Pedagógica de Intervención Social* en el liceo Santo Domingo Savio de Medellín liderado por los docentes investigadores Alejandro Hincapie Roldán y Walter García, es una prueba más del compromiso y aporte que hacen las instituciones educativas a la sociedad colombiana.

El trabajo pedagógico educativo da toda la importancia a la misión educativa que han de ejercer las instituciones con relación a la sociedad actual y la misma cultura. Su intervención, logra como pocos trabajos, incidir en el entorno social inmediato, pues tiene una ética y una política realmente comprometida con el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, además porque prioriza en la participación juvenil de los estudiantes liceistas como gestores de desarrollo en la comunidad.

Otro elemento innovador consiste en que haya logrado vincular al Liceo, la Corporación social Casa joven, la Asociación Cristiana de Jóvenes y el grupo Cultura somática de la universidad de Antioquia de manera interinstitucional en un objetivo común que es la juventud de la comuna número uno de Medellín, quienes a pesar de sus problemáticas y situación, tienen infinitos valores, aportaciones, formas organizativas, liderazgo, así como compromiso, hacen sentir y pensar que definitivamente las nuevas generaciones tienen mucho que aportar, en este caso a través del Servicio Social Estudiantil.

Es tan provocadora la experiencia del Liceo Santo Domingo Savio de Medellín, que dejó abierto el dialogo sobre: ¿Qué otros procesos realizan los jóvenes? ¿Qué inconvenientes han tenido? ¿Cómo están sistematizando la información a partir de la intervención lograda? ¿Qué avances tienen? ¿Qué impactos comunitarios se están dando? ¿Qué posicionamiento se ha logrado?

Ramiro Sánchez Castillo

Proyecto Aula Intercultural

Centro Educativo Distrital Alberto Lleras Camargo

Maestro Red de Ciencias Sociales y

Expedición Pedagógica de Suba